

-Save This Page as a PDF-

Cuando dé a los necesitados, no lo haga para ser visto por otros

Mateo 6: 1-4

Cuando dé a los necesitados, no lo haga para ser visto por otros
ESCU德里ÑAR: ¿Cómo daban los fariseos y los maestros de la Torá? ¿Cómo corrompieron la disciplina de dar a los necesitados? ¿Por qué y dónde dieron los israelitas? ¿Qué eran los shofares o trompetas? ¿Qué enseñaban los rabinos sobre dar a los necesitados?

REFLEXIONAR: ¿Qué disciplinas espirituales valora usted? ¿De qué manera podrían emplearse indebidamente para impresionar a los demás? ¿Cuándo ha cedido a esa tentación? ¿Por qué? Al repasar los siete principios bíblicos de dar, ¿cuál de ellos entiende mejor? ¿En cuál necesita trabajar más? ¿Cuál dice el Espíritu Santo que será el resultado de nuestro dar apropiado a los necesitados con los motivos correctos?

En su séptimo ejemplo de verdadera justicia, nuestro Señor enseña cómo la humildad al dar se diferenciaba de la de los fariseos y los maestros de la Torá/Ley. Dado que gran parte de la interpretación de **Yeshua** de la Torá trata sobre la necesidad de la justicia, es apropiado que ahora se refiera a actos específicos de **caridad**. El concepto hebreo de **tzedaká**, o **donación caritativa**, (a menudo vista como una obligación moral), es tan importante para el judaísmo que **los rabinos enseñan que las limosnas obtienen el mundo venidero** o, en otras palabras, **ellos** creen que dar a **los necesitados** garantizará su salvación **(Tratado Rosh Hashaná 4.1)**.

Durante los Días solemnes (ó Días santos mayores), los judíos buscan el arrepentimiento, la oración y la **caridad** para evitar cualquier juicio. Los rabinos a menudo discutían diferentes opciones para cumplir este mandamiento (vea **Ntd**). De hecho, el rabino Moshe ben Maimon (1200 dC), uno de los eruditos de la Torá más prolíficos e influyentes de la Edad Media, **compiló una lista de Diez niveles de donación caritativa, que van desde ayudar a la propia familia hasta hacer una contribución anónima a un fondo comunitario. Los rabinos**

enseñan que todo judío debe cumplir con la mitzvá de **tzedaká**, y que incluso los pobres deben donar a una causa (Rambam Mishnah Torá, Donaciones a los pobres).⁵⁴⁸



Muchos de **los fariseos y maestros de la Torá** atraían la atención hacia sí mismos cuando daban limosna en el Patio de las Mujeres.

Esta área interior del recinto del Templo no tenía nombre porque las mujeres sólo podían llegar hasta allí. Aunque también era un lugar de adoración común (vea más abajo su uso más detallado). **Según la tradición judía, las mujeres estaban de pie en una galería elevada a lo largo de tres lados del patio.** Cubría un espacio de unos 200 pies cuadrados (18,6 m²). Alrededor corría un pórtico sencillo de 60 pies cuadrados (5,6 m²), y dentro de él, a lo largo de la pared, se colocaban **trece cajas de ofrendas** (*shopharoth*) llamadas **el Tesoro**. **Estos cofres fueron llamados shofares o trompetas en el Talmud porque eran estrechos en la parte superior y anchos en la parte inferior y se parecían a un cuerno de carnero (Tratado Shekalim 6.1).**

Cada **trompeta** tenía una marca específica. Ocho eran para recibir lo que legalmente les correspondía a los fieles, mientras que las otras cinco eran estrictamente para donaciones voluntarias a **los necesitados**.

Cuando un **fariseo** iba a hacer una donación importante, lo hacía con tanta fanfarria que todos podían ver la gran cantidad de dinero que había depositado en el **tesoro** del Templo para **los necesitados**. En lugar de subir con reverencia y dejar caer sus monedas en el **shofar** correspondiente, desfilaba con mucha

fanfarria y oraba largamente, y en voz alta (asegurándose de que todos lo vieran y escucharan) antes de depositar **su** dinero. Todo un espectáculo.

La **caridad** obviamente, es una acción muy positiva, pero **Jesús** insta a **Sus** oyentes a analizar profundamente sus motivos para dar. **Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos (Mateo 6:1a)**. Una noche de invierno, el compositor Johann Sebastian Bach tenía previsto estrenar una nueva composición. Llegó a la iglesia esperando que estuviera llena. En cambio, se enteró de que no había venido nadie. Nadie. Sin embargo, sin perder el ritmo, Bach les dijo a sus músicos que seguirían tocando como estaba previsto. Tomaron sus asientos, Bach levantó su batuta y pronto la iglesia se llenó de música magnífica.

Esto me hizo pensar: ¿escribiría yo si **Dios** fuera mi único público? ¿Tendría la misma energía y devoción? ¿En qué sería diferente mi escritura?

A menudo se les aconseja a los escritores noveles que visualicen a una persona a la que le están escribiendo para mantenerse concentrados. Yo hago esto cuando escribo estos comentarios. Visualizo a una persona sentada frente a su computadora en medio de la nada sin Biblia. Respondo las preguntas que creo que me haría, y trato de ayudarla a encontrar **al Señor** o ayudarla en su caminar con **Él**.

Dudo que David, el hijo de Jesé, a cuyos salmos recurrimos para recibir consuelo y aliento, tuviera en mente a los "lectores". El único público que tenía en mente era **ADONAI**.

Cualquiera que sea nuestra **tzedaká** lo que sí debemos tener en cuenta es que en realidad son cosas entre **Dios** y nosotros. No importa si alguien más las ve o no. Servimos a una audiencia de Uno.⁵⁴⁹

Cristo dijo que, si exhibís **vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos, de otra manera, no tenéis galardón de vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 6:1b)**. La única recompensa será el reconocimiento y el aplauso de los **hipócritas** y los ignorantes. **EL SEÑOR** no recompensa a quienes sólo buscan agradar a los **hipócritas**, porque **ellos** le roban **Su** gloria. Es importante señalar que el uso que hace **el Mesías** del término **Padre**, aquí tiene el mismo significado que en **Mateo. 5:16** como **Padre de Israel (Isaías 63:16)**, no en el sentido del Nuevo Pacto de relación personal por salvación (**Mateo 6:9**). La

referencia a la vida de **ADONAI** en el **cielo**, separa el carácter eterno de la **recompensa** divina, de la alabanza temporal y superficial que los **hipócritas** reciben de otros.

Yeshua advierte contra hacer alarde de nuestras donaciones en público. **Cuando pues des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. De cierto os digo que ya están recibiendo toda su recompensa (Mateo 6:2).** Nuestro **Señor** no introduce esta enseñanza con *un "si"*, sino con un **cuándo**, indicando que es algo que **Él** espera que hagamos. **Dar a los necesitados** se refiere a dar de verdad, no a buenas intenciones o cálidos sentimientos de compasión que nunca se materializan en algo sustancial. Las buenas intenciones no llenan el estómago vacío de un niño. Cuando se hace con el espíritu correcto, no solo es aconsejable sino también obligatorio para los creyentes.

Pero el judaísmo farisaico había llevado adelante la donación **a los necesitados** hasta extremos ridículos. En los libros apócrifos judíos leemos: **Es mejor dar limosna que acumular oro, pues la caridad salvará al hombre de la muerte y expiará (compensará) cualquier pecado (Tobías 12:8).** Y, además: **Así como el agua apaga el fuego llameante, así la caridad expiará (pagará) el pecado (Sabiduría de Eclesiástico 3:30).** Como resultado, muchos israelitas pensaban que la salvación era mucho más fácil para los ricos, porque podían comprar su entrada al cielo dando **a los necesitados**. El mismo enfoque antibíblico se puede ver en el dogma católico romano tradicional. El Papa León Magno declaró: "Con la oración buscamos apaciguar a Dios, con el ayuno extinguimos la lujuria de la carne y dando **a los necesitados** pagamos por nuestros pecados".

De nuevo **el Señor** usa una hipérbole en **Su** descripción. Algunos han retratado erróneamente esta escena como si **los fariseos** usaran "trompetas" literales para anunciar **sus** donaciones caritativas. Por el contrario, no hay evidencia histórica o arqueológica de que los judíos usaran una trompeta literal, u otro instrumento para anunciar sus donaciones en el Atrio de las Mujeres. Esto es simplemente una figura retórica utilizada por **Yeshua**, para describir la atención **en las sinagogas y en las calles** que muchos **hipócritas** ricos, no solo **fariseos** y **maestros de la Torá**, atrajeron deliberadamente hacia **sí** cuando presentaban **sus limosnas**.

Cuando pues des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los

hombres. De cierto os digo que ya están recibiendo toda su recompensa (Mateo 6:2). Cuando dijo: **no toques trompeta delante de ti**, quiso decir: “No hagan un gran alboroto al respecto”. **De cierto os digo que ya están recibiendo toda su recompensa.** Esta recompensa completa es una expresión técnica que se utiliza al finalizar una transacción comercial, y que conlleva la idea de que algo se paga en su totalidad. No se debe nada más ni se pagará nada más. Aquellos que dan con el propósito de impresionar a los demás con su generosidad y espiritualidad, no recibirán otra recompensa de **Dios. Él** no les debe nada a **ellos**.

Pero tú, cuando des limosna, no sepa tu izquierda qué hace tu derecha, para que así tu limosna sea en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mateo 6:3-4). La expresión **no sepa tu izquierda qué hace tu derecha**, era posiblemente una expresión proverbial que significaba, hacer una actividad normal sin ningún esfuerzo especial. La **mano derecha** se consideraba la **mano** principal de acción, y en un día de trabajo normal, **la mano derecha** haría muchas cosas que no involucrarían **a la mano izquierda**. El punto aquí es que **dar a los necesitados** debe ser una actividad normal para los creyentes, hecha sin ningún esfuerzo especial y hecha lo más discretamente posible para que su **donación sea en secreto (Mateo 6:3-4a)**. Había una cámara especial dentro del **Tesoro** en el Patio de las Mujeres que se llamaba “la cámara del silencio”. Allí, **las personas** devotas podían dar **su dinero en secreto**, después se utilizaría para educar a los niños y ayudar a los **necesitados**. Pero “la cámara del silencio” también era para los **necesitados** que se sentían avergonzados de que **ellos** necesitaran ayuda, y también podían ir allí para obtener ayuda **en secreto**.⁵⁵⁰

Esto a menudo se ha interpretado en el sentido de que todos **los actos de tzedaká** deben realizarse en absoluto **secreto**. Sin embargo, los creyentes no deben esconder su luz. **Tampoco encienden una lámpara y la ponen debajo del almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en la casa (Mateo 5:15).** El TaNaJ describe el dar como parte del ciclo de bendición del **SEÑOR. El alma generosa será saciada, Y el que sacia a otros, también él será saciado (Proverbios 11:25).** A medida que damos, **Ha'Shem** bendice, y cuando **Él** nos bendice, nosotros **daremos** de nuevo de lo que **Él nos ha dado. Entonces celebrarás la solemnidad de las Semanas en honor de YHVH tu Dios. Darás una ofrenda voluntaria de tu mano, según te haya bendecido YHVH tu Dios (Deuteronomio 16:10).** Debemos dar libremente de lo que el **SEÑOR** nos ha dado libremente. El ciclo no sólo se aplica a las donaciones materiales, sino también a toda forma de donación que se hace sinceramente para

honrar a **YHVH** y satisfacer una necesidad. El camino del pueblo de **Dios** siempre ha sido el camino de **dar**. **Para guiarnos, la Biblia enseña siete principios bíblicos sobre dar.**

Primero, dar de corazón es invertir con Dios. Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosante os darán en vuestro regazo. Porque con la medida que medís seréis medidos (Lucas 6:38). Pablo reiteró las palabras de **Cristo** cuando escribió a los creyentes de Corinto, diciendo: **Pero esto digo: El que siembra escasamente, cosechará también escasamente; y el que siembra abundantemente, cosechará también abundantemente (Segunda Corintios 9:6).**

En segundo lugar, la generosidad genuina debe ser sacrificial. David se negó a dar a **ADONAI** lo que no le **costaba nada**. Insistió **en pagar por la era** en la que se **construiría un altar al SEÑOR (2 Samuel 24:18-24)**. La generosidad no se mide por el tamaño de **la ofrenda** en sí, sino por su tamaño en comparación con lo que se posee. **Llegando una viuda pobre, echó dos blancas, lo que es un cuadrante. Y llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta pobre viuda echó más que todos los que están echando en el arca de las ofrendas. Porque todos echaron de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento (Marcos 12:42-44; Lucas 21:2-4).**

En tercer lugar, la responsabilidad de dar no tiene relación con lo que tiene la persona. Las personas que no son generosas cuando son pobres, tampoco lo serán cuando sean ricas. Pueden dar una cantidad mayor, pero no darán una proporción mayor. **El que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es infiel, también en lo mucho es infiel (Lucas 16:10).** Es especialmente importante enseñar a los niños más pequeños a dar generosamente a **ADONAI** con cualquier pequeña cantidad de dinero que reciban, porque las actitudes y los patrones que establezcan cuando sean niños probablemente se trasladarán a la edad adulta. **Dios** no necesita su dinero, pero sí su corazón.

En cuarto lugar, la donación material se correlaciona con la bendición espiritual. A los que no son fieles con las cosas mundanas, como el dinero y otras posesiones, **el Mesías** no les confiará cosas que son de mucho mayor valor. **Así que, si en el injusto Mamón no fuisteis fieles, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo**

vuestro? (Lucas 16:11-12)

En quinto lugar, la donación debe ser una decisión personal. Cada uno dé como se propuso en su corazón; no con tristeza o por obligación, porque Dios ama al dador alegre (Segunda Corintios 9:7). La **donación** justa se hace con un corazón justo y generoso, no con porcentajes legalistas de cuotas. Los creyentes macedonios **dieron** abundantemente de su profunda pobreza financiera porque eran ricos **espiritualmente** en amor (**Segunda Corintios 8:1-2**). Los creyentes filipenses daban por la generosidad espontánea de **su** corazón, no porque se sintieran obligados a hacerlo (**Filipenses 4:15-18**).

En sexto lugar, debemos dar en respuesta a la necesidad. La comunidad mesiánica primitiva de Jerusalén **dio** de sus recursos sin dudar. Muchos de **sus** hermanos habían quedado en la indigencia cuando **confiaron** en **el Mesías** y fueron excluidos de **sus** familias y perdieron su trabajo a causa de **su** fe. Años después, Pablo recaudó dinero de las iglesias de Galacia, para ayudar a satisfacer las grandes necesidades que seguían existiendo entre los hermanos judíos de Jerusalén, y que se habían intensificado por la hambruna.

Siempre ha habido charlatanes que inventan necesidades y se aprovechan de la compasión de los demás. Y siempre ha habido mendigos profesionales, que pueden trabajar, pero prefieren no hacerlo. Un creyente en **Yeshua** no tiene ninguna responsabilidad de apoyar a esas personas, y debe tener un cuidado razonable para determinar antes de dar dinero si existe una necesidad real y cuándo debe dar. Los creyentes con el don del discernimiento son especialmente útiles en este sentido. Como dijo Rabí Saulo/apóstol Pablo: **Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (Segunda Tesalonicenses 3:10b)**. Fomentar la pereza debilita el carácter del que es perezoso y también desperdicia el dinero de **Dios**.

Séptimo, dar demuestra amor, no mandamientos hechos por el hombre. El Nuevo Pacto no contiene mandamientos sobre cantidades o porcentajes específicos a donar. Necesitamos apoyar a quienes nos alimentan espiritualmente (**Mateo 10:5-11; Lucas 9:1-5; Primera Timoteo 5:17-18**), pero, después de eso, el porcentaje que demos será determinado por el amor de nuestro propio corazón y las necesidades de los demás. Bajo la gracia, los creyentes están libres de las exigencias de la Torá/Ley.

Todos estos **siete principios bíblicos sobre dar** señalan la obligación de hacerlo generosamente porque estamos invirtiendo en **la obra del Señor**, porque estamos



Do - Cuando dé a los necesitados, no lo haga para ser visto por otros Mt 6: 1-4 | 8

dispuestos a sacrificarnos por **Aquel** que se sacrificó **por** nosotros, porque no tiene relación con lo que tengamos, porque queremos riquezas espirituales más que riquezas financieras, porque hemos decidido **dar** personalmente, porque queremos satisfacer la mayor cantidad de necesidades que podamos y porque nuestro amor nos obliga a **dar**. Como en cada área de nuestra justicia, la clave es el corazón, la actitud interior que debe motivar lo que decimos y hacemos.

HaShem no necesita de nuestros dones, porque **Él** es completamente autosuficiente. La necesidad está de nuestra parte. El rabino Saulo/Pablo dijo a la congregación mesiánica/iglesia en Filipos: **No penséis que busco la dádiva, sino que busco que abunde el fruto en vuestra cuenta (Filipenses 4:17).** **Cuando damos a los necesitados... entonces tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mateo 6:4b).** El principio es este: si recordamos, **Dios** olvidará; pero si olvidamos, **Dios** recordará. Nuestro propósito debe ser satisfacer cada necesidad que podamos satisfacer y dejar la contabilidad a **ADONAI**, sabiendo que **solo hemos hecho lo que era nuestro deber (Lucas 17:10).**

El impulso de portarse mal y el deseo de permanecer anónimo siempre le visitan juntos. Como socios que hacen una llamada de ventas, estos hacen todo lo posible para convencerlo de que puede permitirse hacer algo mal porque no tendrá que pagar.

La naturaleza humana nos dice que usemos el anonimato como excusa para evitar asumir la culpa por las cosas malas que hacemos. Sin embargo, **Dios** nos dice algo más. **Él** quiere que usemos el anonimato para evitar recibir el mérito por el bien que hacemos. ¿Por qué el deseo de permanecer anónimo rara vez acompaña el deseo de hacer el **bien**?

Yeshua dice: **no sepa tu izquierda qué hace tu derecha.** En otras palabras, dentro del cuerpo de **Cristo**, nuestras **obras** de caridad deben realizarse sin llamar la atención sobre nosotros mismos. Esto no significa, sin embargo, que **ADONAI** quiera que las **buenas acciones** permanezcan ocultas; sólo significa que deben hacerse de una manera que deje un buen nombre para **Dios**, no para nosotros mismos.

Cuando ofrecemos nuestros servicios, utilizamos nuestros dones espirituales, diezmamos o hacemos donaciones a iglesias, sinagogas mesiánicas y organizaciones que hacen **buenas obras** en nombre del **Maestro**, nosotros



Do - Cuando dé a los necesitados, no lo haga para ser visto por otros Mt 6: 1-4 | 9

recibimos algo mucho mayor que el honor de nuestros hermanos. Recibimos recompensas del **Señor**, y **Él** recibe **gloria** de los demás. Pedro nos dice: **Amados, os ruego, como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo digna vuestra manera de vivir entre los gentiles, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, a causa de vuestras buenas obras (Primera Pedro 2:11-12).**⁵⁵¹

ta de la visitación, a causa de vuestras buenas obras (Primera Pedro 2:11-12).⁵⁵¹

Ndt: Rosh Hashaná y Yom Kipur", como dupla, cuando se quiere especificar **"Los Días de Arrepentimiento"** o **"los Diez Días de Penitencia"**, cuando se incluye el período completo desde Rosh Hashaná hasta Yom Kipur

Volver al Esquema de contenido